



JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS
•
ERRORES DE ENTENDIMIENTO Y DE TRADUCCIÓN
PARTE 12

| JUAN 14: 11

• Yo soy en el Padre y el Padre en mí •

Juan 14:11:

Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

El simple uso del idioma castellano deja sin dudas a cualquiera que lea este versículo. Es clarísimo que Jesús no dijo: “creedme que yo soy el Padre y es Padre es mí”... Al decir “en” indica la intimidad o cercanía en propósito y afecto. Hay varios otros usos de esta palabra “en” que nos relaciona a nosotros, los hijos de Dios, con nuestro Padre y con nuestro Señor.

Romanos 6:11:

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios **en** Cristo Jesús, Señor nuestro.

1 Corintios 1:30:

Mas por él estáis vosotros **en** Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención

2 Corintios 2:14:

Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo **en** Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

2 Corintios 5:17-20:

17 De modo que si alguno está **en** Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba **en** Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en

cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Este singular uso lo une a usted con Cristo y con Dios. Hablando de nosotros dice que estamos **en** Cristo pero eso no significa que seamos Cristo. Similarmente es con Dios.

Juan 3:21:

Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas **en** Dios.

Cuando usted hace las obras que Dios preparó de antemano para que anduviese en ellas; usted hace esas obras **en** Dios lo cual no significa que usted sea Dios.

1 Tesalonicenses 1:1:

Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses **en** Dios Padre y **en** el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Ni falta hace que se explique. Si el uso de “en” quisiera decir que Jesucristo sea Dios, entonces Pablo, Silvano, Timoteo, todos los tesalonicenses y en rigor todos los hijos de Dios también lo seríamos.

1 Juan 3:24:

Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

1 Juan 4:15:

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

No puede cabernos ninguna duda que Dios estuvo en Cristo actuando poderosamente, como hoy día está en Cristo en nosotros actuando igual de poderosamente, para que hagamos las obras que hizo Su hijo y mayores aun pues Jesucristo fue a Él.

Colosenses 3:3:

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

¡La vida por siempre, prometida por Dios para Sus hijos está escondida con Cristo **en** Dios! Eso no lo hace Dios ni a usted ni a su Señor.

Colosenses 1:27:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo **en** vosotros, la esperanza de gloria

| JUAN 17:5

· **La gloria que tuve antes que el mundo fuese** ·

Juan 17:5:

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

Este tema de la supuesta pre existencia de Cristo lo hemos tratado en esta obra. En aquel Capítulo habíamos dicho: Los registros que son utilizados como para concluir que “existió antes de existir”; ignoran el contexto de la Palabra de Dios; que es sumamente clara en una infinidad de registros¹. Ninguna duda que Jesús “existió”, antes de nacer, en la mente de Dios como Su plan de redención. Lo mismo ocurrió con usted. Sus padres seguramente conversaron acerca de concebirlo e hicieron planes acerca de usted antes de siquiera reunirse para concebirlo. Hay varias personas que menciona la Palabra de Dios de quienes Él supo antes que nacieran²: Jesús, Jeremías, Esaú, Jacob y todo miembro de la Iglesia del Cuerpo sin embargo ninguno de todos ellos “fueron” sino hasta que nacieron. Esto simplemente se debe al conocimiento anticipado de Dios.

En realidad Jesús, como el plan de Dios, no existió en concreción, no se hizo carne de manera tangible sino hasta que nació. Sin embargo Dios lo anunció desde Génesis 3:15. Las Escrituras hebreas hablaban de la gloria que tendría el Cristo y en su oración a Dios, Jesús le pidió que se manifestara. Ni lejanamente significa que tenía gloria muchos años antes de nacer.

Jesús pensaba de sí que era un hombre en todo sentido. Los mismos que lo rodeaban pensaban eso pues no podía quedar duda alguna que lo era.

Hebreos 2:17:

Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

¹ El lector es referido al Capítulo: *Idénticos comienzos, Jesús y nosotros – Nuestra identificación antropológica con el redentor*

² Génesis 28:23; Jeremías 15:4 y 5; Romanos 9:12 y 13; Efesios 1:4; 2 Timoteo 1:9

Este Jesús que fue **en todo** semejante a nosotros tuvo que aprender y crecer en sabiduría de su Dios igual que lo tenemos que hacer nosotros.

Lucas 2:52:

Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

Difícilmente Dios fuera en todo semejante a nosotros y más difícil aún que tuviera la necesidad de crecer en estatura y sabiduría. Es imprescindible filtrar todo concepto que no sea claro en la Escritura. Tenemos el bendito beneficio de la inmensa cantidad de registros claros, que no dejan ni un solo lugar a dudas que Jesús es el hijo de Dios. Esa es la única interpretación honesta de este registro.

El Cristo ascendido puede entendernos pues tuvo una naturaleza que fue como la nuestra hoy día. Por eso puede socorrernos en toda tentación.

Hebreos 2:18:

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Hebreos 4:14-16:

14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

La razón por la que podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia es que nuestro sumo sacerdote fue un hombre como nosotros. Fue tentado en todo según nuestra semejanza: ser humano, igual que él. Él pudo identificarse con nosotros sin esfuerzo. No necesitó ningún trabajo para ser y sentir como usted o como yo porque él era como usted y como yo. Él puede condolerse con nosotros porque recuerda cómo fueron sus días sobre la Tierra.

Juan 17:3:

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Si este versículo no fuera entendido, entonces las palabras no serían útiles como medio de comunicación. Esta es la vida eterna: Conocerlo al único Dios verdadero y al hombre que envió a representarlo: Jesucristo.

| JUAN 20:17

· Aún no he subido a mi Padre ·

Juan 20:17

Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Este es un versículo muy claro pues Jesús, en su cuerpo resucitado, habla de su Padre y su Dios. No dice que regrese (como si antes hubiese estado ahí) sino que sube a Él. Ese Dios y Padre lo es también de sus discípulos y de nosotros. El Señor Jesucristo fue **las primicias**, el primer fruto de entre los hombres en resucitar de los muertos³. Una vez resucitado cumplió la Ley al ir a presentarse directamente al Padre como ofrenda medida.

Juan 20:14-17a:

14 Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. 15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. 16 Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). 17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre...

La instrucción directa de Jesucristo a una discípula de él fue “no me toques porque aún no he subido a mi Padre...”. Él debía presentarse a sí mismo como sumo sacerdote,⁴ hecho indiscutible que era coincidente con que era además el primer fruto de entre los muertos. ¡Nuestro Señor es ambas cosas!

...y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Si este hecho lo haría Dios a Jesús, también la haría Dios a María y a los discípulos a los que Jesús mandó a María que les comunicara esta buena nueva.

Hebreos 5:1-10:

³ Otros antes que el señor Jesucristo fueron levantados de los muertos (Mateo 9:18-26; Juan 11:1-44; 1 Reyes 17:17-23), pero al cabo de los tiempos naturales fallecieron. La diferencia radica en que el Señor Jesucristo murió una vez y resucitó para nunca más morir.

⁴ Hebreos 4:14 y 15

1 Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; 2 para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; 3 y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. 4 Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. 5 Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy.

Muy claro. Dios le dijo “tú eres mi Hijo” engendrado con el aporte del Creador en María. Además también lo constituyó como sumo sacerdote.

6 Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. 7 Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. 8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; 10 y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Por eso él fue primero a presentarse delante de Dios y luego continuó proclamando el Reino de Dios durante los cuarenta días restantes que estuvo sobre la tierra en su cuerpo resucitado.

Levítico 23:12-16:

12 Y el día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová. 13 Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor gratísimo; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin. 14 No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en dondequiera que habitéis. 15 Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda medida [lo que estaba por hacer Jesucristo consigo mismo cuando lo encontró María Magdalena]; siete semanas cumplidas serán. 16 Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.

Nuestro Señor, nuestro sumo sacerdote fue el nuevo grano de entre los seres humanos presentado antes Dios. Eso es lo que quiere decir Juan 20:17. Dios es nuestro Dios y el Dios de nuestro Señor Jesucristo.

| JUAN 20:28

· ¡Señor mío, y Dios mío! ·

Juan 20:28:

Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios [*theos*⁵] mío!

Jesús nunca se refirió a sí mismo como “Dios”, así que no hay razón para que Tomás lo confundiera con el Creador. La palabra griega traducida Dios es la palabra *theos* que puede ser traducida Dios o dios. Como vimos anteriormente, se usaba de alguien con autoridad divina no necesariamente como la usamos hoy día refiriéndonos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Veamos algunos usos en otros versículos.

Hechos 12:22:

Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios [*theos*], y no de hombre!

Aquí la masa embravecida se refería a un verdadero malvado, Herodes, un magistrado de alto rango del gobierno romano y lo llamaba *theos*.

2 Corintios 4:4:

En los cuales el dios [*theos*] de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios [*theos*].

Este es un uso singular que se da en el mismo versículo la misma palabra griega utilizada para nuestro querido Padre celestial y para el ente de maldad suprema. Este es el uso que se daba al lenguaje en aquellos tiempos y ciertamente Tomás y el resto de los discípulos sabían que Jesús representaba a su Padre y contaba con la autoridad delegada por Él al Mesías de Israel.

Si tomamos la declaración de Tomás livianamente, sin considerar el contexto, podría ser malinterpretada. Consideremos lo que estaba ocurriendo en los momentos posteriores a la resurrección de Jesús. Tomás era un seguidor del Señor Jesús por eso formaba parte del círculo interno de los discípulos del Señor. Comían juntos, dormían bajo el mismo techo, compartían el mismo amor por Dios, pero de alguna manera al momento de la resurrección se volvieron confundidos y desconfiados. Ellos pensaban que habían perdido a su maestro y amigo. Con su Rabi ausente la redención de Israel parecía distante de repente y tenían angustia por la horrible tortura de su amado Señor. Por eso se

⁵ Según Mickelson significa una deidad o un magistrado. Para un mejor entendimiento de la expresión “Dios mío”, refiérase al Apartado: Juan 10:33

encontraban tras puertas cerradas por miedo de los judíos. Quizás pensaban que a ellos podría tocarles la misma “suerte” que a su Señor. Estaban como desorientados y “de luto”. De ninguna manera ellos pensaban que “Dios había muerto”. Más bien lamentaban la prematura muerte de su maestro y Señor, el hombre de quien habían creído que era el Mesías enviado por Dios.

El día que Dios le levantó de los muertos, Jesús primero habló con una de las Marías, luego con dos de sus seguidores caminando a Emaús y finalmente con sus discípulos que estaban tras puertas cerradas. Jesús había sido golpeado salvajemente, torturado y colgado brutalmente para morir en humillación pública. Pero volvió a vivir, habiendo sido resucitado por Dios Todopoderoso. ¡Qué evento supernatural tan emocionante y vigorizador! En el Evangelio de Lucas quedó registrado el sentir general de los discípulos del Señor, en la conversación que mantuvo con dos de sus discípulos.

Lucas 24:19-24:

19 Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; 20 y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron. 21 Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. 22 Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro; 23 y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive. 24 Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.

Estos son dos discípulos del Señor Jesucristo camino a Emaús. Su conversación explica claramente lo que ellos pensaban de Jesús y de todo lo acontecido en su muerte y lo que se habían enterado de su resurrección. Cualquiera puede percibir la duda en ellos acerca de las cosas que eran ciertísimas y encima que habían sido anunciadas por su Rabí.

Cada aparición post resurrección profundizó su creencia en Jesús como el Mesías y el maravilloso poder y amor de Dios. ¿Cómo sería el inmenso privilegio de ser visitado por el único ser humano que caminó perfectamente con Dios? Jesús era el apoderado, el representante y agente de Dios sobre la Tierra. Él era el Mesías aún después que lo hayan abandonado en su hora de mayor necesidad.

Claro que Tomás había visto muchos de los milagros hechos por Jesús, cuando levantó a Lázaro, cuando expulsó demonios, cuando sanó a enfermos, pero estuvo ausente de sus apariciones luego de resucitar y, claramente, dudó de lo que le habían contado. Es evidente que tuvo mucho problema en aceptar que alguien que había sido tan brutalizado como su Señor pudiera vivir nuevamente. Veamos el registro que documenta lo que dijo Tomás.

Juan 20:24 y 25:

24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimos, no estaba con ellos cuando Jesús vino. 25 Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.

Igual que los otros, seguramente Tomás también, se debatía acerca de todo lo que había acontecido en tan poco tiempo alrededor de ellos. No habiendo visto a Jesús resucitado con sus propios ojos, rehusó considerar que estaría vivo nuevamente. Él rechazó los testimonios que le daban los suyos quienes trataban infructuosamente de convencerlo. Probablemente Tomás hasta podría haber dudado que Jesús fuera el Mesías. Pero cuando el Señor se le apareció en la habitación como una semana después de su resurrección, todas las reservas que pudo haber tenido se le evaporaron. Tomás quedó abrumado con la presencia personal de su Señor y maestro nuevamente vivo en frente de sus propios ojos.

Jesús le habló recriminándole por su incredulidad. Lo invitó a tocar las heridas abiertas de su crucifixión tal que su incredulidad se transformara en creencia en el poder infinito de Dios y en Jesús como el Mesías de Israel. Esta repentina presentación de Jesús, lo sacudió y fue confrontado y avergonzado con su propia y declarada incredulidad. Su Señor le ministró para que regresara a creer correctamente. En su exclamación pagó tributo a su Señor y a la misma vez a su Dios como para revertir su anterior incredulidad. Tomás nunca consideró que Jesús fuera el Creador en forma humana como se ve clarísimamente en los versículos del cierre de este Evangelio.

Juan 20:30 y 31:

30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

El Evangelio de Juan nunca da a entender que Jesús es Dios. Justamente la razón por la cual fue escrito es para que creamos que

Jesús es el Mesías prometido, el hijo de Dios. La expresión de sorpresa mezclada con emoción de parte de Tomás, es parecida a cuando nosotros, por ejemplo, vemos a un recién nacido que sea hijo, sobrino o nieto nuestro. Lo vemos y como que no lo podemos creer y mencionamos el nombre de nuestro querido Dios diciendo ¡Dios mío qué lindo bebé! Ciertamente el bebé es lindo, pero no es Dios. La exclamación es en reconocimiento y de alguna manera lo participa a Dios en la bendición recibida.

La expresión de Tomás fue de sorpresa y conmoción con el reconocimiento de la investidura de Jesús como el máximo representante de Dios sobre la Tierra. Tanto él como los otros discípulos estaban un poco incrédulos acerca de todo lo acontecido. No significó para nada que Tomás pensara que Jesús fuera Dios sino lo que realmente era: una autoridad proveniente de Dios, su Padre.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ Hechos 17:11